

RAMIRO TAPIA - Simbolismo Lírico

El crítico de arte **Francisco Calvo Serraller** desarrollaba así su visión personal sobre esta primera etapa del pintor.

A comienzos de dicha década, con apenas veintipocos años, Ramiro Tapia desarrolló una obra pictórica en perfecta sintonía con el espíritu vanguardista internacional, que, por aquel entonces estaba fascinando con la figura de Paul Klee. Probablemente fue uno de sus más inteligentes y delicados intérpretes, además de haber sido también quien supo sacarle un mejor y más versátil provecho.

La claridad y el refinamiento con que Tapia concebía su universo mágico atrajo a Willi Wakonig artista también y fundador de la prestigiosa firma Gastón y Daniella. De la colaboración entre ambos surgieron diseños, cuya modernidad y audacia no tenía paragón en la España de entonces y que hoy nos siguen asombrando. De todas formas, el fundamento y la clave de todo ello está en esta pintura de Tapia de los años cincuenta, que no sólo no ha "envejecido" con el paso del tiempo, sino que quizá hoy somos más capaces de apreciar en su fragancia y sutileza.